

reforzar la atención primaria con equipos móviles y asegurar la alimentación escolar universal en escuelas y campamentos; desplegar tutorías intensivas y nivelación flexible; y acelerar soluciones habitacionales dignas, priorizando a las familias con niños y relocalizando asentamientos en riesgo.

Este mes debe traducirse en compromisos medibles: metas trimestrales de reinserción escolar, cobertura de alimentación, reducción de la violencia y acceso a salud mental. Poner primero a niños, niñas y adolescentes debe ser siempre una prioridad.

*Paulina Fernández
Aldeas Infantiles SOS Chile.*

Por una niñez protegida

Señor Director:

Agosto, Mes de la Niñez, no debería ser una vitrina, sino el momento de mirar con urgencia cómo crecen miles de niños, niñas y adolescentes.

Un estudio sobre la niñez en campamentos revela una realidad muchas veces invisibilizada: 171.376 niños, niñas y adolescentes viven en asentamientos informales, en condiciones que los exponen a riesgo y vulnerabilidad. El 75,9% de los cuidadores considera inseguro que los niños caminen de noche, y el 56,5% de ellos señala que les da miedo jugar o estar en la calle; el 80,3% experimenta prácticas disciplinarias violentas; y, tras más de seis años viviendo en campamentos, el 54% padece alguna enfermedad crónica. Se suman otras carencias: uno de cada cuatro no cuenta con alimentación escolar; un 45,5% presenta dificultades para comprar comida; y, en educación, el 15 % presenta rezago, el 6% está desvinculado y el 16% registra repitencia, cifras muy por sobre los promedios nacionales.

Proponemos actuar ya, con medidas de urgencia y de mediano plazo, tales como: ampliar los programas de crianza sin violencia y el apoyo en salud mental para niños, niñas y cuidadores; crear rutas seguras hacia las escuelas, con iluminación y presencia comunitaria;